



CONFIANZA EN INSTITUCIONES Y SATISFACCIÓN CON LA DEMOCRACIA

Gabriela S. Plotno*
Mercedes Krause**
Florencia Lederman***

Universidad de Buenos Aires

Introducción

El presente artículo se enmarca en una beca estímulo dentro de un proyecto de investigación de la Universidad de Buenos Aires (UBACyT S046) dirigido por Ruth Sautu, que investiga la relación entre percepciones de corrupción, confianza institucional, y niveles de satisfacción con el funcionamiento democrático. El estudio del cual el artículo forma parte estudia: i. los niveles de confianza en actores e instituciones políticas y económicas; ii. el nivel de satisfacción con el funcionamiento del sistema democrático, y iii. la relación entre ambas variables entre estudiantes de la Universidad de Buenos Aires. La metodología es cuantitativa, y los datos primarios provienen de una encuesta aplicada a una muestra intencional de 149 estudiantes.

Dentro del mismo proyecto UBACyT, en el año 2007, Sautu y Perugorria habían realizado un estudio que se centraba en el análisis de la relación entre confianza y satisfacción con la democracia, mediante una encuesta llevada a cabo en el año 2002 a una muestra probabilística de ciudadanos de clase media de la Ciudad de Buenos Aires.

* Maestranda en Investigación en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Licenciada en Sociología, UBA. Becaria Estímulo UBACyT del Área de Estratificación Social del Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA, dirigida por la Dra. Ruth Sautu. Docente en Metodología de la Investigación Social, UBA. gabrielaplotno@gmail.com

** Estudiante avanzada de Sociología, Universidad de Buenos Aires. Miembro del equipo de investigación dirigido por la Dra. Ruth Sautu en el Área de Estratificación Social del Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA. Docente en Metodología de la Investigación Social, UBA. merkrause@gmail.com

*** Licenciada en Sociología, Universidad de Buenos Aires. Miembro del equipo de investigación dirigido por la Dra. Ruth Sautu en el Área de Estratificación Social del Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA. Docente en Metodología de la Investigación Social, UBA. florlederman@yahoo.com.ar

Dicho estudio fue efectuado en un momento de grave crisis económica e inestabilidad institucional y política. El presente trabajo posee la ventaja de analizar nuevamente esta temática, pero en un contexto de mayor estabilidad económica, política e institucional. Asimismo, nuestra población de interés son los estudiantes de la Universidad de Buenos Aires. El estudio de sus ideas nos permite acercarnos a una realidad política que es relevante como expresión de un segmento creador de opiniones sociales (Sautu et al., 2005:13).

En aquella oportunidad, Sautu y Perugorria (2007) llegaron a la conclusión de que los encuestados tendían a confiar en actores que no ocuparan posiciones de poder, con los cuales mantenían relaciones cara a cara, desconfiando en cambio de las élites políticas y económicas. Los niveles de satisfacción con el funcionamiento democrático fueron bajos, aunque la relación entre confianza y democracia era positiva. Aquellos encuestados que confiaban mucho en las instituciones, tendían en general a estar satisfechos con la *performance* del sistema democrático; y viceversa. Asimismo, no todos los tipos de confianza investigados en esta encuesta resultaron igualmente importantes para explicar la satisfacción con el funcionamiento democrático. La confianza en grandes firmas, bancos y policía resultó más importante que la confianza en políticos, jueces/fiscales, ministros religiosos y sindicalistas.

En el presente artículo también analizaremos la relación entre confianza en las instituciones y satisfacción con el funcionamiento de la democracia, pero entre estudiantes universitarios de la Universidad de Buenos Aires, de entre 18 y 30 años (año 2007). De manera específica, analizaremos los niveles de confianza en actores e instituciones políticas y económicas, y las percepciones sobre la vigencia del sistema democrático y el respeto de los derechos, la ley y la propiedad privada. Asimismo, se describirá el procedimiento metodológico utilizado en la investigación, y la experiencia del trabajo de campo.

El artículo se desarrollará de la siguiente manera: en primer lugar desarrollaremos las definiciones teóricas de nuestros conceptos; luego haremos referencia a la metodología utilizada y el tipo de datos obtenidos, así como las principales características sociodemográficas de nuestros encuestados; a continuación nos centraremos en el análisis de las percepciones de los encuestados respecto de la vigencia del sistema democrático y del respeto de los derechos; luego trataremos el tema de la confianza en instituciones y actores políticos y económicos, y por último la relación entre ambas. Terminaremos el artículo con una breve conclusión respecto a los resultados de este trabajo.

Marco conceptual

Varios autores han abordado temáticas similares a las tratadas por nosotras en este artículo, sosteniendo que la confianza interpersonal está causalmente relacionada a la sustentabilidad del sistema democrático (aún cuando la dirección de esta causalidad permanece bajo debate). Entre ellos, Almond y Verba (en Power & Clark, 2001) destacan la correlación entre confianza social y confianza institucional, y afirman que la existencia de ciudadanos con altos niveles de confianza resulta fundamental para la legitimidad del orden democrático. Por otro lado, Inglehart (1997:180-1) muestra al bienestar subjetivo y la confianza como íntimamente relacionados con la estabilidad democrática. Lagos (2001:144) alega que la confianza es central en las actitudes hacia las instituciones, la democracia, la política y la economía, y es un prerequisite para el desarrollo de una efectiva participación política y para el funcionamiento de las reglas del juego democrático. Por su parte, Levi (1998:87) sostiene que la confiabilidad en el Estado influye en su capacidad de generar confianza interpersonal.

La pregunta sobre la relación entre confianza institucional y democracia es particularmente pertinente en la Argentina, en tanto el país ha sufrido, durante la mayor parte del siglo veinte, una debilidad institucional crónica: poderosos actores políticos y económicos evadieron, manipularon y modificaron reglas formales y proce-

dimientos para su propio beneficio. La política argentina se convirtió en un mundo de incertidumbres, horizontes de corto plazo y baja confianza mutua. Sucesivos golpes militares removieron gobiernos elegidos democráticamente, antes de finalizar sus mandatos (Levitski & Murillo, 2003). Más recientemente, hacia fines del 2001 la sociedad en su conjunto cuestionó fuertemente el funcionamiento efectivo del sistema democrático. Luego de diez años de denuncias de corrupción, políticas neoliberales y ajuste económico del gobierno menemista, la Alianza no había sido capaz de revertir las consecuencias negativas de ese proceso. Los niveles de pobreza y desempleo eran alarmantemente altos, y la recesión entraba en su cuarto año consecutivo. El miedo al *default* y la devaluación del peso argentino desataron una fuga de capitales, que llevó al gobierno a imponer restricciones a la extracción de fondos bancarios y a los movimientos monetarios en general (corralito). Así, la clase media se vio desprovista de sus ahorros, afectando a su vez la economía informal que sostenía a una importante proporción de la clase trabajadora. Este proceso tuvo como consecuencia el descontento generalizado de la sociedad argentina que potenció la ola de protestas que había comenzado varios meses atrás, forzando la renuncia del Presidente De la Rúa y su gabinete el 29 de diciembre de 2001 (Sautu & Perugorría, 2007).

Pese a la inestable historia política de nuestro país, Lagos (2001) señala, basándose en los datos del Latino-barómetro 2000, que la Argentina se encuentra entre los tres países latinoamericanos con actitudes y valores más fuertemente democráticos: el 70% de los encuestados apoyaban a la democracia como sistema, pero este apoyo coexistía con bajos niveles de satisfacción con su funcionamiento. Este descontento se combina con un legado regional de desconfianza: altos niveles de escepticismo respecto de la honestidad y el respeto por la ley y bajos niveles de confianza institucional.

Basaremos nuestra definición de confianza en la utilizada por Sautu y Perugorría (2007), quienes a su vez definen este concepto en base a las conceptualizaciones de Landowski (1993) y Braithwaite (1998). Landowski (1993) plantea que los vínculos de confianza se basan en la competencia técnica y el comportamiento ético de una persona o categoría de personas. Braithwaite (1998), por su parte, postula que la confianza está constituida por una serie de creencias prescriptivas compartidas atadas a nuestros sistemas de valores. Teniendo en cuenta ambas perspectivas, en nuestro estudio definimos confianza en actores sociales y políticos como una creencia generalizada u orientación de valor enraizada en estándares evaluativos de competencia técnica y ética (Sautu & Perugorría, 2007:64).

Respecto de la conceptualización de “satisfacción con el funcionamiento de la democracia”, se puede afirmar que los latinoamericanos definen a la democracia no solo en términos políticos, sino que enfatizan también cuestiones sociales y económicas, dando mayor peso a los valores de igualdad y bienestar que a los derechos políticos (Ai Camp, 2001; en Sautu & Perugorría, 2007). O’Donell (2000), por su lado, considera cuatro características como inherentes al sistema democrático: i. elecciones limpias e institucionalizadas; ii. un sistema legal con autoridad por sobre todos los ciudadanos que promulgue y apoye el efectivo cumplimiento de los derechos políticos –a votar y ser electo- y los derechos civiles concomitantes; iii. la protección de derechos sociales tales como el trabajo, la salud, la educación y la vivienda; y iv. la prevalencia de un contexto pluralista y tolerante guiado por la meta pública de la libertad de información.

Datos y Métodos

Los datos de este trabajo provienen de una encuesta llevada a cabo por nosotras entre los meses de octubre de 2007 y marzo de 2008. Se realizaron 149 encuestas. La muestra fue intencional por cuotas de sexo, edad y facultad. Se entrevistó a estudiantes de entre 18 y 30 años de edad, de las facultades de: Derecho; Ciencias Sociales; Ciencias Económicas; Arquitectura, Diseño y Urbanismo; Ingeniería; Filosofía y Letras; Ciencias Exactas y Naturales; y Ciencias Médicas.

La estrategia metodológica utilizada está articulada con los objetivos de nuestro estudio y “se apoya en el supuesto de que es posible y válido abstraer aspectos teóricamente relevantes de la realidad para analizarlos en su conjunto en busca de regularidades, de constantes que sostengan generalizaciones teóricas” (Sautu, 2003: 56). El instrumento de recolección de datos fue un cuestionario estructurado, con preguntas cerradas, y abiertas.

En la realización del trabajo de campo, para contactar a los entrevistados, y en pos de que los datos muestrales tuvieran la menor cantidad de errores posible, nos dirigimos a las mismas facultades para entrevistar a los estudiantes, desconocidos para nosotros, que se encontraban en las instalaciones de la universidad. Consideramos diferentes espacios para encontrar a nuestros encuestados buscando la heterogeneidad de perfiles e intereses. Así, durante el trabajo de campo fuimos rotando entre las sedes de las facultades y entre sus diferentes ámbitos internos (biblioteca, hall, bar, etc). Presentándonos como parte de un equipo de investigación de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, y haciendo un breve resumen de los objetivos de la encuesta nos dimos a la tarea de realizar nuestras entrevistas. Otra manera de acercamiento fue a través de conocidos que tuvieran contacto con estudiantes de alguna de las carreras dictadas en las facultades nombradas anteriormente. Siempre intentando tener la precaución de no conocer al entrevistado para influir lo menos posible en sus respuestas.

Respecto de la elaboración de la encuesta, el recorrido fue el siguiente. Primero, se delimitaron clara y precisamente los conceptos teóricos y se probó el cuestionario a aplicar. Ya que nos basamos en un cuestionario previamente utilizado en un estudio sobre la clase media, el mismo se corrigió antes de iniciar el trabajo de campo propiamente dicho. Esto se debe a que durante el pre-test identificamos que ciertas preguntas no eran bien interpretadas por los encuestados, ya sea por el cambio en el universo de estudio (y su correlato en los significados y códigos de los encuestados) o por el paso del tiempo que hace que los temas o ejemplos no fueran apropiados o resultaran más difíciles de comprender.

El cuestionario final está dividido en tres partes. Las dos primeras secciones son complementarias, focalizándose ambas en la temática de la confianza. Respecto de esta variable, incluimos en nuestro cuestionario dos preguntas. Una primera centrada en miembros de la elite, y actores sociales y políticos, intentaba medir la confianza generalizada en ellos en términos abstractos. Se preguntaba si confiaban en la mayoría, alguno o ninguno de los actores o instituciones mencionados. Una segunda pregunta focalizada en indagar si los encuestados creían o no en el discurso de estos actores en situaciones determinadas. Se preguntaba si creían en lo que ellos estaban diciendo, y en caso afirmativo, en que medida: poco, intermedio o mucho. Una tercera sección del cuestionario mide los niveles de satisfacción con el funcionamiento de la democracia argentina. Dentro de esta sección, una primera pregunta alude a la vigencia del sistema democrático en general, y una segunda refiere a la percepción del nivel de respeto de los derechos ciudadanos y la ley, y la distinción entre los distintos aspectos del funcionamiento de la democracia. Las preguntas hacen referencia a si los derechos civiles, los derechos sociales, el derecho a disentir, la ley en general y la propiedad privada se respetan “nada”, “algo” o “plenamente”¹.

Para analizar los niveles de confianza en actores e instituciones, utilizamos conjuntamente las secciones del cuestionario referidas a la confianza y a la creencia en la veracidad de los discursos. Seleccionamos los nueve actores que coincidían en ambas preguntas (confianza y creencia). De estos actores, tres participan de la esfera política (políticos, jueces / fiscales y líderes sindicales), dos pertenecen a la esfera económica (bancos y grandes firmas), uno a las fuerzas de seguridad (la policía) y uno a la comunidad religiosa (ministros religiosos). Por último incorporamos dos actores “neutrales” (comerciantes y maestros), quienes no ocupan posiciones de poder y potencialmente pueden estar relacionados con los encuestados en encuentros cara a cara.

¹ Las preguntas del cuestionario que utilizamos en este artículo se encuentran en el Anexo II.

Para analizar conjuntamente los niveles de confianza medidos por estas dos secciones, dicotomizamos cada una de las dos variables (confianza y creencia) y las combinamos en una nueva variable que denominamos "confianza". Obtuvimos las siguientes categorías: "no confía ni cree", "confía pero no cree", "no confía pero cree" y "confía y cree". Estas categorías constituyen una medida resumen de las evaluaciones que cada encuestado hizo acerca de cada uno de los actores analizados. A cada una de estas celdas que combinaban las dos variables se les asigna un puntaje (Cuadro 1). Este puntaje fue incorporado para cada unidad de análisis en la matriz de datos.

Cuadro 1. Construcción de las categorías de la variable confianza

Para cada uno de los actores		¿Cree en sus discursos?	
		No (nada)	Si (un poco + intermedio + mucho)
¿Confía en ellos?	No (ninguno)	1	3
	Si (algunos + la mayoría)	2	4

Fuente: reproducido de Sautu y Perugorria, 2007:79..

La población estudiada

Las características sociodemográficas de nuestra muestra fueron analizadas en función del sexo del encuestado, y son presentadas en el Cuadro 2. Respecto de esta variable, al tratarse de una muestra por cuotas, la distribución es de aproximadamente el 50 % de varones y 50 % de mujeres. El número de casos (N) de nuestra muestra es de 149.

En lo que respecta a la edad, no se encuentran diferencias por sexo. Respecto del total, la mayor parte de nuestros encuestados (85,2 %) tienen entre 18 y 25 años de edad. Si tenemos en cuenta que la edad promedio de egreso en la Universidad de Buenos Aires es de 25 años, no es sorprendente entonces que la mayor parte de nuestros encuestados se encuentren en este grupo.

Respecto de la carrera cursada, debido al criterio de selección por cuotas, encontramos que nuestra muestra se encuentra distribuida en forma pareja. Los porcentajes varían entre un 10,7 % y 14,1 %. Encontramos diferencias relativas respecto del sexo, para algunas facultades, debido a las dificultades para cubrir las cuotas. Las mayores diferencias las encontramos para las carreras de Arquitectura (con un 6,9 % de diferencia) y Filosofía y Letras (con una diferencia del 5,2). Siguen Ciencias Sociales y Ciencias Exactas y Naturales (con una diferencia porcentual de 3,9 %). En las demás carreras no encontramos diferencias significativas por sexo.

Respecto de la clase social, la misma fue categorizada de acuerdo con la ocupación de los padres. La mayor parte de los encuestados tienen un origen de clase media alta (69,6 %). Creemos que la mayoría de los casos corresponden a este grupo ya que los profesionales universitarios (médicos, abogados, arquitectos, etc.) son incluidos en dicha clase en las categorizaciones en las que solo se utiliza la ocupación como indicador. Por otro lado, al ser nuestros encuestados estudiantes universitarios era de esperarse que una gran parte de ellos provinieran de familias de clase media profesional. Al cruzar esta variable por sexo encontramos leves diferencias en la clase media baja.

Cuadro 2. Características sociodemográficas de los encuestados según etapa de la carrera en curso (en porcentajes)

Características sociodemográficas	Varón	Mujer	Total
Por sexo	49,7	50,3	100
18 a 25 años	83,8	86,7	85,2
26 a 30 años	16,2	13,3	14,8
Ciencias Sociales	10,8	14,7	12,8
Ciencias Médicas	13,5	12,0	12,8
Ingeniería	13,5	10,7	12,1
Ciencias Exactas y Naturales	10,8	14,7	12,8
Arquitectura, Diseño y Urbanismo	17,6	10,7	14,1
Filosofía y Letras	8,1	13,3	10,7
Derecho	12,2	12,0	12,1
Ciencias Económicas	13,5	12,0	12,8
Clase media alta	71,2	68,1	69,6
Clase media baja	16,7	22,2	19,6
Clase trabajadora	12,1	9,7	10,9
Primer a tercer año aprobado	77,7	77,4	75,8
Cuarto a sexto año aprobado²	23,3	25,3	24,2
N	(74)	(75)	(149)

Fuente: Elaboración propia.

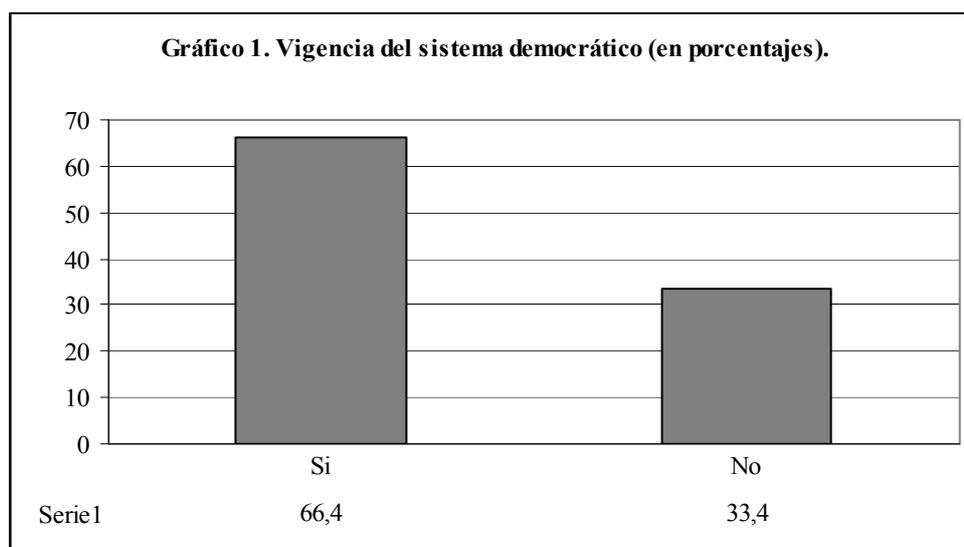
Por último, para la variable “último año aprobado”, encontramos que el 75,8 % de nuestros encuestados se encuentran cursando los primeros años de la carrera. No encontramos diferencias por sexo para esta variable. Para construir esta variable dicotomizamos el dato entre hasta tercer año, y cuarto año y más.

² En la Universidad de Buenos Aires es requisito cursar el Ciclo Básico Común, lo que genera que las carreras se alarguen un año más.

Satisfacción con el funcionamiento del sistema democrático

Habíamos planteado al inicio de este artículo la importancia que varios autores le asignaban a la confianza institucional y la satisfacción con el funcionamiento del sistema democrático por parte de la ciudadanía como sustento fundamental para su funcionamiento. Con ese propósito, iniciamos nuestro análisis construyendo el Gráfico 1, en el cual se puede observar, frente a la pregunta de si en el país vivimos actualmente en democracia, que el 33,6 % de los encuestados respondieron negativamente. Es llamativo el elevado porcentaje de respuestas negativas, teniendo en cuenta que la Argentina es un país constitucionalmente democrático. Estos números responden a la idea que mencionábamos anteriormente/en el marco conceptual: que los latinoamericanos conceptualizan a la democracia no sólo en términos políticos (como lo hacen los norteamericanos), sino que dan peso a las cuestiones sociales y económicas, privilegiando los valores de igualdad y bienestar por sobre los derechos políticos (Ai Camp, 2001; en Sautu & Perugorría, 2007).

Por otro lado, estos resultados estarían en sintonía con resultados de estudios anteriores entre la clase media de la Ciudad de Buenos Aires que revelaban que los argentinos veían la desigualdad social, la falta de libertad y la injusticia como problemáticas recurrentes que socavaban la vigencia de la democracia argentina (Sautu, 2001).



Fuente: elaboración propia.

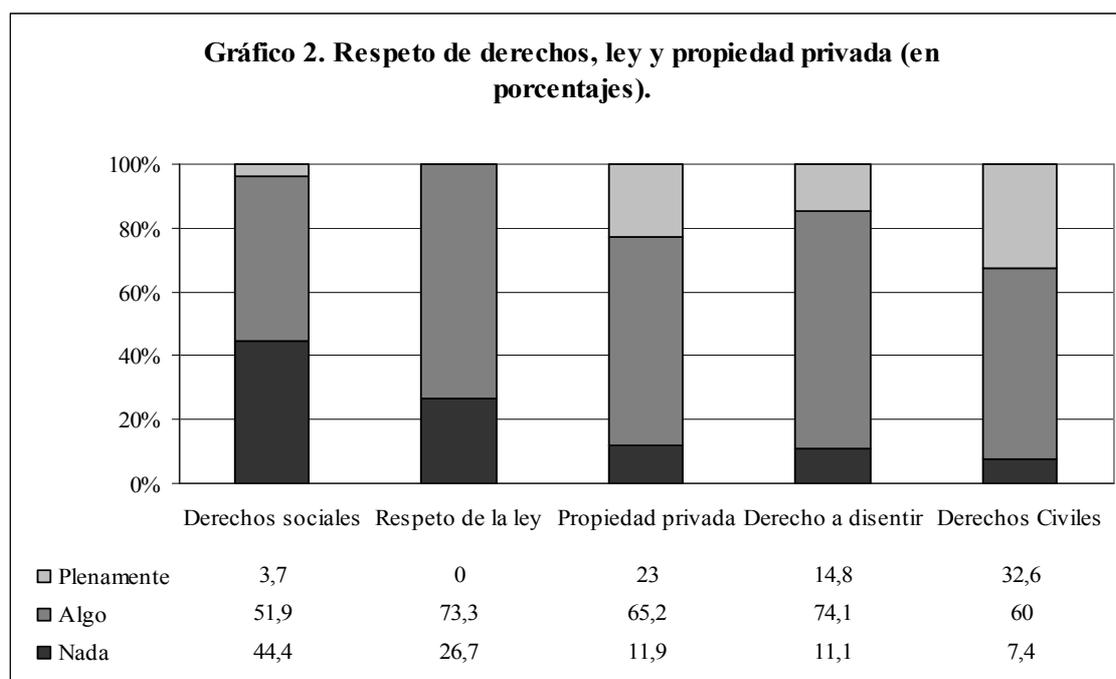
Otra posible explicación tiene que ver con la población del estudio. Al tratarse de estudiantes universitarios, es posible pensar que debido a su formación académica, puedan tener una mirada crítica sobre la realidad social y política del país.

Además de esta pregunta sobre la vigencia general del sistema democrático, en nuestra encuesta profundizamos en esta cuestión indagando sobre cinco aspectos fundamentales de la democracia: el respeto de i. los derechos civiles (como los derechos de expresión y de movimiento); ii. los derechos sociales (a la salud, la vivienda y la educación); iii. el derecho a disentir u opinar diferente; iv. la ley; v. la propiedad privada.

Como observamos en el Gráfico 2, los encuestados fueron más críticos respecto de los derechos sociales. El 44,4 % postula que estos derechos no se respetan nada, siendo una minoría quienes creen que rigen plenamente (3,7 %). La negativa percepción del respeto de los derechos sociales (a la salud, vivienda y educación) es esperable en un país que ha sufrido numerosas crisis económicas, y donde la desigualdad social se configura como un problema estructural. Es asimismo negativa la percepción acerca del respeto de la ley (26,7 % de los encuestados respondieron que no se respeta nada). Es sobre todo destacable que ninguno de los encuestados respondió que la ley se respeta plenamente. Muy probablemente las continuas denuncias en los medios de comunicación respecto de la corrupción del sistema político argentino pueden estar afectando estos resultados.

Las respuestas negativas disminuyen para la propiedad privada (11,9 %) y el derecho a disentir (11,1 %). La categoría con menos porcentaje de respuestas negativas fue el respeto de los derechos civiles (7,4 %). Para estas categorías aumentaron notablemente las respuestas positivas, particularmente en lo que respecta a los derechos civiles, donde un 32,6 % de los encuestados consideró que los mismos se respetan plenamente.

Para todas las categorías, sin embargo la mayor parte de las respuestas de los encuestados cayeron en la categoría algo, lo que estaría relativizando la negatividad de las respuestas.



Fuente: elaboración propia

Al igual que en el estudio de Sautu y Perugorria (2007), y como han reconocido otros autores, a pesar de que nuestros encuestados reconozcan la existencia de un ambiente pluralista en cuanto al respeto de los derechos civiles y la libertad de expresión, esta situación coexiste con un débil, intermitente o desigual comportamiento cívico y "ciudadanía social" en Argentina (O'Donnell, 2000)

Al comparar estas respuestas con aquellas obtenidas en el estudio de Sautu y Perugorria (2007), podemos observar que el orden de las categorías se repite para nuestro estudio, siendo los derechos sociales los menos respetados según las opiniones de los encuestados, y los civiles los más. Sin embargo, para el estudio previo, que utilizaba datos recolectados en el 2002 (en plena crisis económica, política y social), las respues-

tas en general fueron más negativas. Particularmente, respecto a los derechos civiles, en nuestro trabajo, fue mucho mayor el porcentaje de encuestados que respondió que se respetan plenamente. Esto podría deberse a que en plena crisis se declaró estado de sitio y esto restringe las libertades civiles. Este cambio general en los resultados podría deberse a la población de nuestro estudio, o probablemente al contexto institucional. Es de esperar que para un contexto de mayor estabilidad, las respuestas sean menos negativas, y la satisfacción con el sistema democrático mayor.

El Cuadro 3 expresa el nivel de respeto de los derechos democráticos según la vigencia de la democracia para los estudiantes de la UBA en 2007. Podemos observar que hay una clara tendencia a la concentración de las respuestas en la categoría “algo” de cada uno de los derechos, sin distinción de la respuesta en la vigencia de la democracia (sí/no). Es decir, tanto aquellos que respondieron sí a la vigencia de la democracia como los que respondieron no, coinciden en que los distintos derechos sólo se respetan algo. De todas maneras, se encuentran algunas diferencias en las respuestas de los estudiantes.

Cuadro 3. Percepción del respeto de los derechos, ley y propiedad privada según vigencia de la democracia (en porcentajes).

			<i>Vigencia de la democracia</i>		
			<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>Total</i>
<i>Respeto de los derechos</i>	Derechos civiles	<i>Nada</i>	5,1	22,0	10,7
		<i>Algo</i>	74,7	70,0	73,2
		<i>Plenamente</i>	20,2	8,0	16,1
	Derecho a la Propiedad Privada	<i>Nada</i>	5,1	12,0	7,4
		<i>Algo</i>	60,6	52,0	57,7
		<i>Plenamente</i>	34,3	36,0	34,9
	Derechos Sociales	<i>Nada</i>	40,4	56,0	45,6
		<i>Algo</i>	56,6	40,0	51,0
		<i>Plenamente</i>	3,0	4,0	3,4
	Derecho a disentir u opinar diferente	<i>Nada</i>	9,1	16,0	11,4
		<i>Algo</i>	65,7	64,0	65,1
		<i>Plenamente</i>	25,3	20,0	23,5
	Respeto de la ley	<i>Nada</i>	20,2	36,0	25,5
		<i>Algo</i>	78,8	64,0	73,8
		<i>Plenamente</i>	1,0	0	0,7
		N	(99)	(50)	(149)

Fuente: elaboración propia.

Las respuestas más negativas corresponden a los derechos sociales (40 % y 56 % respectivamente de los que sí y no creen en la vigencia de la democracia) seguidos por la percepción acerca del respeto de la ley (20 % y 36 % respectivamente) y de los derechos civiles (5,1 % y 22 %). Es justamente en estos últimos donde las diferencias son más marcadas.

Para estos últimos, quienes respondieron que vivimos actualmente en democracia, el 20,2% cree que se cumplen plenamente, mientras que entre quienes piensan que no vivimos en un sistema democrático, sólo el 8% contestó “plenamente”.

En relación al derecho a la propiedad privada, hayan respondido tanto sí como no a la vigencia de la democracia en la actualidad, no hay una diferencia significativa entre quienes creen que se cumple plenamente. De igual manera sucede con los derechos sociales, en ambos la respuesta “plenamente” es muy baja (5 % y 4 % respectivamente).

En forma similar a lo que ha ocurrido con los derechos civiles, hay un mayor porcentaje de quienes creen que el derecho a opinar diferente no se respeta nada (16 %) entre los que opinaron que no está en vigencia el sistema democrático, en relación a los que sí piensan que vivimos en democracia (9,1 %).

En términos generales podemos sostener que, entre los estudiantes de la UBA, quienes acuerdan con que actualmente no vivimos en democracia piensan que los derechos democráticos se respetan poco. Quienes sí creen que vivimos en democracia son más optimistas acerca del respeto y cumplimiento de esos derechos. Parecería ser que el descreimiento acerca de la vigencia de la democracia potencia la visión negativa en cuanto al respeto de los derechos básicos.

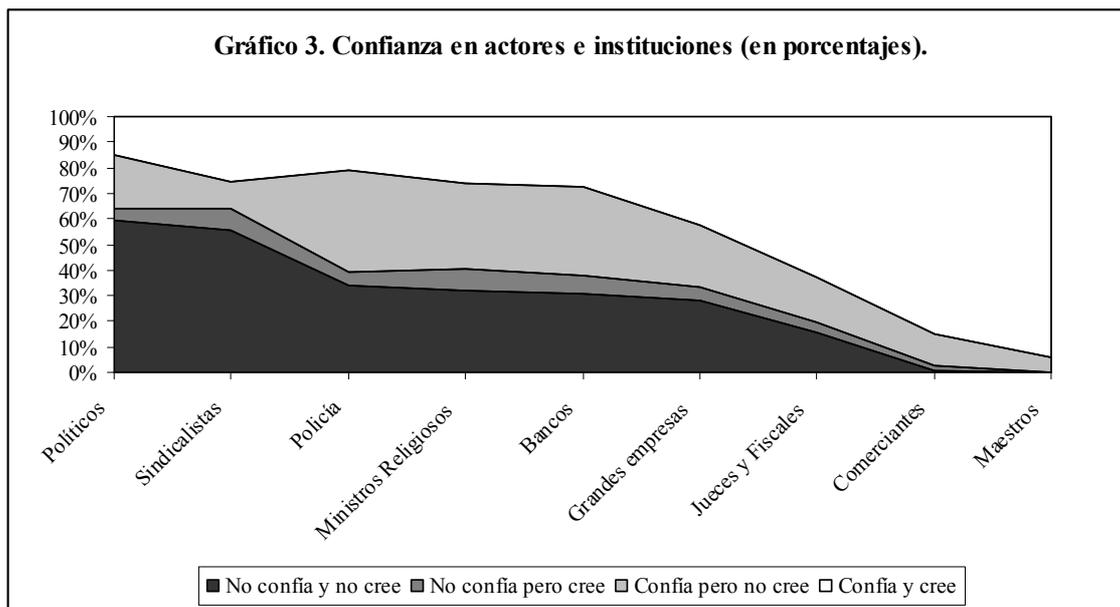
Confianza en instituciones y actores políticos y económicos

Como mencionamos anteriormente, para analizar la confianza que los encuestados depositan en un conjunto seleccionado de actores sociales e instituciones, hemos utilizado dos secciones complementarias de nuestro cuestionario, y combinado las variables “confianza generalizada” y “creencia en el discurso”, obteniendo la variable resultante “confianza”, que cuenta con cuatro categorías. La distribución de esta variable se incluye en el Gráfico 3 donde se han consignado los actores e instituciones evaluados en orden decreciente a partir de la categoría no cree y no confía (área negra).

Se pueden extraer interesantes conclusiones de este gráfico. En primer lugar, con la excepción de los maestros y los pequeños comerciantes, las evaluaciones de los restantes actores e instituciones parecen ser negativas (aunque no tan negativas como era de esperar de acuerdo al estudio de Sautu y Perugorría, 2007).

No sorprende particularmente que las evaluaciones más negativas las reciban los políticos (un 59,5 % de los encuestados no confía en ellos ni cree en sus discursos, y solo un 14,9 % confía y cree en ellos). Lo siguen los sindicalistas (con un 55,7 % de respuestas negativas).

La policía, los ministros religiosos, los bancos y las grandes empresas mantienen niveles parejos de desconfianza (entre el 34,2 % para la policía y el 28,2 % para las grandes empresas). Tal como afirma Lagos (2001), los niveles de confianza institucional para la Argentina han sido históricamente bajos, particularmente a partir de 1995.



Sin embargo, la importancia de la zona blanca (cree y confía) del gráfico es llamativa. A diferencia de los resultados obtenidos en estudios previos, los niveles de confianza aumentan para las grandes empresas (42,3 %) y los jueces y fiscales (62,4 %). Estos resultados pueden deberse tanto a las características de la población encuestada, como a los cambios en el contexto político y económico más estable en que se llevó a cabo el trabajo de campo.

Los maestros y pequeños comerciantes cuentan con los niveles más altos de confianza (93,8 % para los primeros y 85,1 % para los segundos). Si bien la magnitud de estos porcentajes puede deberse a la poca cantidad de casos de la muestra, estos resultados no sorprenden, ya que confirman los obtenidos en estudios anteriores por nuestro equipo de investigación. Estos resultados demuestran que los encuestados establecen diferencias entre los actores basadas en el nivel de cercanía. A nivel general, cuanto más cercano es el vínculo entre el encuestado y el actor, mayor será el nivel de confianza (Phar 2002). De este modo, el vínculo cara a cara parece fortalecer la confianza con los actores.

Las áreas grises del gráfico muestran las opiniones de quienes ofrecen posiciones relativas frente a los actores e instituciones. Es llamativa asimismo la magnitud de la zona gris clara, correspondiente a la categoría “confía pero no cree”. Tal como afirmaban Sautu y Perugorria, es posible que los encuestados compartan “una desconfianza generalizada en los discursos -tan frecuente en la cultura argentina- que hace que duden de la veracidad de los discursos o testimonios, aún de aquellos en quienes generalmente confían” (2007:74). Es más complicado de analizar la zona gris oscura que corresponde a la categoría “no confía pero cree”. Al dicotomizar las variables se generan algunas combinaciones extrañas. Los actores pueden confiar en la veracidad de los discursos de los actores, a pesar de no confiar en ellos, por ejemplo: pueden no confiar en las empresas a nivel general, pero sí creer que estas tienen intenciones de invertir. Puede suceder asimismo que la creencia en los discursos sea relativa, es decir, le creen, pero solo un poco.

Una conclusión importante que podemos extraer de este cuadro, al compararlo con los resultados de estudios anteriores, es que si bien los niveles de desconfianza continúan siendo altos, los mismos han ido disminuyen-

do en forma relativa. Esto está probablemente relacionado, como ya dijimos, con los cambios en la situación política y económica del país que luego de una prolongada crisis entró en una etapa de mayor estabilidad política y económica. Esta recuperación de la estabilidad del régimen democrático puede haber infundido en el aumento de los niveles de confianza en los actores e instituciones sociales, políticas y económicas. Esta conclusión nos lleva a pensar que la confianza muy probablemente tenga un componente de respuesta muy dependiente de la interpretación que del contexto se tenga en la circunstancia histórica en la que se realiza el estudio.

Confianza y democracia

Adentrándonos ahora en la relación entre la confianza institucional y la satisfacción con el sistema democrático, el Cuadro 4 presenta para cada tipo de actor / situación evaluada la relación entre el nivel de confianza y la percepción acerca de la vigencia de la democracia. En este cuadro estamos postulando que el nivel de confianza afectará la visión positiva o negativa sobre la vigencia de la democracia. Efectivamente, en términos generales, esta relación se sostiene.

En el contexto en el cual dos tercios de la población analizada creen en la vigencia de la democracia, el nivel de confianza institucional no establece prácticamente diferencias. No obstante, el hecho de confiar y creer en los discursos mejora en algo las opiniones positivas como surge del Cuadro 4, en el cual se han considerado los extremos de la variable confianza / creencia en discursos y se lo ha cruzado con las opiniones acerca de la democracia.

Cuando nos detenemos en los actores e instituciones específicas, la confianza incrementa la percepción acerca de la democracia. La mayor influencia se observa respecto de los políticos que son los que en general connotan los juicios más negativos. Entre quienes confían y creen en los políticos, en 8,8 % cree en la vigencia de la democracia. Entre aquellos que no confían ni creen, dicho porcentaje es 63,3; es decir, la confianza incrementa la percepción en la vigencia de la democracia (18,2 % mayor). Los jueces, que gozan de mayor credibilidad entre los estudiantes (de quienes confían y creen, un 68,8 % avalan la vigencia de la democracia con un 16,6 % de diferencia entre ambas categorías). El nivel de diferencia decrece levemente cuando los encuestados evalúan a los policías, las grandes empresas y los ministros religiosos. En ellos tres encontramos diferencias de entre 12,2 y 9,4 puntos porcentuales entre los encuestados que creen o no en el funcionamiento democrático según su confianza en estos actores.

Dejamos fuera del análisis a las opiniones acerca de los maestros y los comerciantes porque al no tener respuestas en las categorías de no confianza no se pueden establecer relaciones con la variable creencia en la democracia.

En términos generales vemos que los que confían y creen en los actores e instituciones tienden a creer en la vigencia en la democracia en mayor medida que los que no confían ni creen. Estos hallazgos nos llevan a pensar que si bien confianza, credibilidad y satisfacción con la vigencia de la democracia constituyen un conjunto que se influye mutuamente (no dejando percibir una relación de influencia unidireccional), el tipo de actor social o institución evaluada introduce, aunque pequeñas, algunas diferencias.

Cuadro 4. Confianza en actores e instituciones según vigencia de la democracia (en porcentajes).³

			<i>Vigencia de la Democracia</i>		
			Si	No	N
Confianza	Políticos	No confía ni cree	63,6	36,4	(88)
		Confía y cree	81,8	18,2	(22)
	Sindicalistas	No confía ni cree	63,9	36,1	(83)
		Confía y cree	71,1	28,9	(38)
	Policía	No confía ni cree	58,8	41,2	(51)
		Confía y cree	71,0	29,0	(31)
	Ministros religiosos	No confía ni cree	61,7	38,3	(47)
		Confía y cree	71,1	28,9	(38)
	Bancos	No confía ni cree	62,2	37,8	(45)
		Confía y cree	65,9	34,1	(41)
	Grandes empresas	No confía ni cree	57,1	42,9	(42)
		Confía y cree	66,7	33,3	(63)
	Jueces y fiscales	No confía ni cree	52,2	47,8	(23)
		Confía y cree	68,8	31,2	(93)
	Comerciantes	No confía ni cree	100	0	(1)
		Confía y cree	65,1	34,9	(126)
	Maestros	No confía ni cree	0	0	(0)
		Confía y cree	67,6	32,4	(136)

Fuente: Elaboración propia.

Conclusiones

Como mencionamos en la introducción, este artículo se enmarca en un proyecto más amplio que investiga la relación entre percepciones de corrupción, confianza institucional, y niveles de satisfacción con el funcionamiento democrático. Este artículo se basa principalmente en el estudio de la vigencia de la democracia y el respeto de sus derechos básicos, así como en la confianza en actores sociales e instituciones, para los estudiantes de la Universidad de Buenos Aires, en el año 2007 (año en que fue llevado a cabo el trabajo de campo). Al comparar nuestros resultados con los obtenidos por otros estudios similares, particularmente el artículo de Sautu y Perugorría (2007) notamos que si bien los patrones generales se mantienen, se pueden encontrar diferencias.

Los niveles de descontento con el respeto de los derechos democráticos básicos y la desconfianza en los actores e instituciones sociales, políticas y económicas siguen siendo altos. De todos modos, estos resulta-

³ Este cuadro presenta únicamente las categorías “no confía ni cree” y “confía y cree”. El cuadro completo está presentado en el anexo I.

dos, si bien negativos, se han matizado. El descontento con la democracia y la desconfianza han disminuido en nuestro estudio.

Luego de décadas de descontento social e inestabilidad política, económica y social, la Argentina se encontraba, al momento de realizar el trabajo de campo, en un período de mayor estabilidad. De hecho, tras la grave crisis sufrida durante los años 2001 y 2002, se generó una amplia expectativa social y se abrió un nuevo escenario político basado en el sistema institucional (Svampa, 2007). Se puede pensar que la confianza y la satisfacción con la democracia dependen de la interpretación que la población haga del contexto histórico en que se realiza el estudio.

Respecto de la relación entre nuestras variables principales, nuestros hallazgos nos llevan a pensar que confianza, credibilidad y satisfacción con la vigencia de la democracia constituyen un síndrome que se influye mutuamente (no dejando percibir una relación de influencia unidireccional).

Bibliografía

- Braithwaite V. (1998) "Communal and Exchange Trust Norms: Their Value Base and Relevance to Institutional Trust", en V. Braithwaite y M. Levi (eds.) *Trust and Governance*, Nueva York: Russell Sage Foundation.
- Inglehart, R. (1997), *Modernization and Postmodernization. Cultural, Economic, and Political Changes in 43 Societies*. New Jersey: Princeton University Press.
- Lagos, M. (2001) "Between Stability and Crisis in Latin America", en *Journal of Democracy*, 12(1):137-145.
- Landowski, E. (1993) *La Sociedad Figurada*, Puebla: Fondo de Cultura Económica.
- Levi, M. (1998) "A State of Trust", en V. Braithwaite y M. Levi (eds.) *Trust and Governance*, New York: Russell Sage Foundation.
- Levitski, S. y M.V. Murillo (2003) "Argentina Weathers the Storm", en *Journal of Democracy* 14(4): 152-166.
- O'Donnell, G. (2000) "Teoría Democrática y Política Comparada", en *Desarrollo Económico* 39(156):519-569.
- Phar, S. (2002) "Public Trust and Corruption in Japan", en Heidenheimer, A. J. y M. Johnston (eds.) *Political Corruption: Concepts & Contexts*, NewsBrunswick,NJ: Transaction Publishers.
- Power, T y M. Clark (2001) "Does Trust Matter? Interpersonal Trust and Democratic Values in Chile, Costa Rica, and México", en Ai Camp, R. (ed.) *Citizen Views of Democracy in Latin America*, Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.
- Sautu, R. (2001) *La gente sabe. Interpretaciones de la clase media acerca de la libertad, la igualdad, el éxito y la justicia*, Buenos Aires: Ediciones Lumiere.
- Sautu, R. (2003) *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*, Buenos Aires: Ediciones Lumiere.
- Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P., Elbert, R. y Perrugorría, I. (2005) "Corrupción y democracia en la Argentina: la interpretación de los estudiantes universitarios", en *Revista Argentina de Sociología* 3/4: 9-31.
- Sautu, R. e I. Perrugorría (2007) "Cultura Política en tiempos de crisis. Confianza en las instituciones y satisfacción con la democracia", en Sautu, R. (comp.), *La Práctica de la Investigación Social: Cómo se articulan el Marco Teórico, los Objetivos y los Métodos y Técnicas*, Buenos Aires: Ediciones Lumiere.
- Svampa, M. (2007) *Las fronteras del Gobierno de Kirchner: entre la consolidación de lo viejo y las aspiraciones de lo nuevo*, CDC, vol.24, no.65, p.39-61. ISSN 1012-2508.

Anexo I

Tabla 1. Confianza en actores e instituciones según vigencia de la democracia (en porcentajes)

			Vigencia de la Democracia		
			Sí	No	N
Confianza	Políticos	No confía ni cree	63,6	36,4	(88)
		No confía pero cree	42,9	57,1	(7)
		Confía pero no cree	71,0	29,0	(31)
		Confía y cree	81,8	18,2	(22)
	Sindicalistas	No confía ni cree	63,9	36,1	(83)
		No confía pero cree	83,3	16,7	(12)
		Confía pero no cree	56,3	43,8	(16)
		Confía y cree	71,1	28,9	(38)
	Policía	No confía ni cree	58,8	41,2	(51)
		No confía pero cree	57,1	42,9	(7)
		Confía pero no cree	71,7	28,3	(60)
		Confía y cree	71,0	29,0	(31)
	Ministros religiosos	No confía ni cree	61,7	38,3	(47)
		No confía pero cree	58,3	41,7	(12)
		Confía pero no cree	69,4	30,6	(49)
		Confía y cree	71,1	28,9	(38)
	Bancos	No confía ni cree	62,2	37,8	(45)
		No confía pero cree	54,5	45,5	(11)
		Confía pero no cree	72,5	27,5	(51)
		Confía y cree	65,9	34,1	(41)
	Grandes empresas	No confía ni cree	57,1	42,9	(42)
		No confía pero cree	37,5	62,5	(8)
		Confía pero no cree	83,3	16,7	(36)
		Confía y cree	66,7	33,3	(63)
	Jueces y fiscales	No confía ni cree	52,2	47,8	(23)
		No confía pero cree	83,3	16,7	(6)
		Confía pero no cree	66,7	33,3	(27)
		Confía y cree	68,8	31,2	(93)
	Comerciantes	No confía ni cree	100	0	(1)
		No confía pero cree	33,3	66,7	(3)
		Confía pero no cree	77,8	22,2	(18)
		Confía y cree	65,1	34,9	(126)
Maestros	No confía ni cree	0	0	(0)	
	No confía pero cree	0	0	(0)	
	Confía pero no cree	44,4	55,6	(9)	
	Confía y cree	67,6	32,4	(136)	

Anexo II: Cuestionario

20. En nuestra vida cotidiana, por distintas razones los argentinos nos enfrentamos a situaciones en las cuales participan una serie de personas e instituciones que le voy a nombrar a continuación. ¿Podría indicarme si Ud. confía en la mayoría, en algunos o en ninguno de ellos? (MOSTRAR TARJETA 2). **Circule los códigos correspondientes. No haga la pregunta “dependiendo de...”; complete esta sección sólo si esta relativización surge espontáneamente del entrevistado.**

	La mayoría 3	Algunos 2	Ninguno 1		
1. ¿Ud. confía en la mayoría, algunos o ninguno de los comerciantes?	LM 3	A 2	N 1	v.53	
Dependiendo de...				v.54	
2. ¿Ud. confía en la mayoría, algunos o ninguno de los políticos?	LM 3	A 2	N 1	v.55	
Dependiendo de...				v.56	
3. ¿Ud. confía en la mayoría, algunos o ninguno de los sacerdotes u otros ministros religiosos?	LM 3	A 2	N 1	v.57	
Dependiendo de...				v.58	
4. ¿Ud. confía en la mayoría, algunos o ninguno de los policías?	LM 3	A 2	N 1	v.59	
Dependiendo de...				v.60	
5. ¿Ud. confía en la mayoría, algunos o ninguno de los funcionarios municipales?	LM 3	A 2	N 1	v.61	
Dependiendo de...				v.62	
6. ¿Ud. confía en la mayoría, algunos o ninguno de los legisladores?	LM 3	A 2	N 1	v.63	
Dependiendo de...				v.64	
7. ¿Ud. confía en la mayoría, algunos o ninguno de los bancos?	LM 3	A 2	N 1	v.65	
Dependiendo de...				v.66	
8. ¿Ud. confía en la mayoría, algunos o ninguno de las grandes empresas?	LM 3	A 2	N 1	v.67	
Dependiendo de...				v.68	
9. ¿Ud. confía en la mayoría, algunos o ninguno de los jueces?	LM 3	A 2	N 1	v.69	
Dependiendo de...				v.70	
10. ¿Ud. confía en la mayoría, algunos o ninguno de los maestros?	LM 3	A 2	N 1	v.71	
Dependiendo de...				v.72	

11. ¿Ud. confía en la mayoría, algunos o ninguno de los sindicalistas?	3	2	1	v.73
Dependiendo de...	LM	A	N	v.74
12. ¿Ud. confía en la mayoría, algunos o ninguno de los militares?	3	2	1	v.75
Dependiendo de...	LM	A	N	v.76

21. Las siguientes preguntas se refieren a situaciones en las cuales uno cree o no en el otro. Para cada una de ellas, por favor indique si cree o no en las personas mencionadas, y en caso afirmativo con qué intensidad. (MOSTRAR TARJETA 3) Lea la pregunta acerca de la intensidad sólo a quienes contesten que "sí" a la primer pregunta. Circule los códigos correspondientes. No haga la pregunta "dependiendo de..."; complete esta sección sólo si esta relativización surge espontáneamente del entrevistado.

	¿Le cree?		¿Cuánto?			v.
	2 no	1 sí	1 P	2 I	3 M	
1. ¿Ud. le cree a un familiar cuando Ud. está enfermo/a y éste se excusa por no visitarlo/a? Si contesta "sí" preguntar: ¿Cuánto le cree: poco, intermedio o mucho?						v.77
Dependiendo de...						v.78
2. ¿Ud. le cree al verdulero/carnicero que le dice que los precios subieron porque a él se los aumentaron también? Si contesta "sí" preguntar: ¿Cuánto le cree: poco, intermedio o mucho?						v.79
Dependiendo de...						v.80
3. ¿Ud. le cree a los funcionarios policiales que explican su actuación en una manifestación política? Si contesta "sí" preguntar: ¿Cuánto le cree: poco, intermedio o mucho?						v.81
Dependiendo de...						v.82
4. ¿Ud. le cree a los hombres que en el colectivo se presentan como ex combatientes de Malvinas? Si contesta "sí" preguntar: ¿Cuánto le cree: poco, intermedio o mucho?						v.83
Dependiendo de...						v.84
5. ¿Ud. le cree a las personas religiosas cuando hablan por televisión acerca de la situación actual del país? Si contesta "sí" preguntar: ¿Cuánto le cree: poco, intermedio o mucho?						v.85
Dependiendo de...						v.86
6. ¿Ud. le cree a los programas de investigación periodística? Si contesta "sí" preguntar: ¿Cuánto le cree: poco, intermedio o mucho?						v.87
Dependiendo de...						v.88
7. ¿Ud. le cree a los políticos durante la campaña electoral? Si contesta "sí" preguntar: ¿Cuánto le cree: poco, intermedio o mucho?						v.89
Dependiendo de...						v.90

<p>8. ¿Ud. le cree a las grandes empresas cuando prometen programas de inversión? <i>Si contesta "sí" preguntar: ¿Cuánto le cree: poco, intermedio o mucho?</i> <i>Dependiendo de...</i></p>	<table border="1"> <tr> <td>2</td> <td>1</td> </tr> <tr> <td>no</td> <td>sí</td> </tr> </table>	2	1	no	sí	<table border="1"> <tr> <td>1</td> <td>2</td> <td>3</td> </tr> <tr> <td>P</td> <td>I</td> <td>M</td> </tr> </table>	1	2	3	P	I	M	<table border="1"> <tr> <td>v.91</td> <td></td> </tr> <tr> <td>v.92</td> <td></td> </tr> </table>	v.91		v.92	
2	1																
no	sí																
1	2	3															
P	I	M															
v.91																	
v.92																	
<p>9. ¿Ud. le creyó a los bancos cuando, durante el corralito, decían que no podían devolver los depósitos de los ahorristas? <i>Si contesta "sí" preguntar: ¿Cuánto le cree: poco, intermedio o mucho?</i> <i>Dependiendo de...</i></p>	<table border="1"> <tr> <td>2</td> <td>1</td> </tr> <tr> <td>no</td> <td>sí</td> </tr> </table>	2	1	no	sí	<table border="1"> <tr> <td>1</td> <td>2</td> <td>3</td> </tr> <tr> <td>P</td> <td>I</td> <td>M</td> </tr> </table>	1	2	3	P	I	M	<table border="1"> <tr> <td>v.93</td> <td></td> </tr> <tr> <td>v.94</td> <td></td> </tr> </table>	v.93		v.94	
2	1																
no	sí																
1	2	3															
P	I	M															
v.93																	
v.94																	
<p>10. ¿Ud. le cree a los médicos cuando le recomiendan la realización de una serie de estudios clínicos complementarios para poder realizar un diagnóstico? <i>Si contesta "sí" preguntar: ¿Cuánto le cree: poco, intermedio o mucho?</i> <i>Dependiendo de...</i></p>	<table border="1"> <tr> <td>2</td> <td>1</td> </tr> <tr> <td>no</td> <td>sí</td> </tr> </table>	2	1	no	sí	<table border="1"> <tr> <td>1</td> <td>2</td> <td>3</td> </tr> <tr> <td>P</td> <td>I</td> <td>M</td> </tr> </table>	1	2	3	P	I	M	<table border="1"> <tr> <td>v.95</td> <td></td> </tr> <tr> <td>v.96</td> <td></td> </tr> </table>	v.95		v.96	
2	1																
no	sí																
1	2	3															
P	I	M															
v.95																	
v.96																	
<p>11. ¿Ud. le cree a las maestras/profesoras cuando le explican el comportamiento de sus alumnos? <i>Si contesta "sí" preguntar: ¿Cuánto le cree: poco, intermedio o mucho?</i> <i>Dependiendo de...</i></p>	<table border="1"> <tr> <td>2</td> <td>1</td> </tr> <tr> <td>no</td> <td>sí</td> </tr> </table>	2	1	no	sí	<table border="1"> <tr> <td>1</td> <td>2</td> <td>3</td> </tr> <tr> <td>P</td> <td>I</td> <td>M</td> </tr> </table>	1	2	3	P	I	M	<table border="1"> <tr> <td>v.97</td> <td></td> </tr> <tr> <td>v.98</td> <td></td> </tr> </table>	v.97		v.98	
2	1																
no	sí																
1	2	3															
P	I	M															
v.97																	
v.98																	
<p>12. ¿Ud. le cree a los sindicalistas que dicen que defienden los intereses de los trabajadores? <i>Si contesta "sí" preguntar: ¿Cuánto le cree: poco, intermedio o mucho?</i> <i>Dependiendo de...</i></p>	<table border="1"> <tr> <td>2</td> <td>1</td> </tr> <tr> <td>no</td> <td>sí</td> </tr> </table>	2	1	no	sí	<table border="1"> <tr> <td>1</td> <td>2</td> <td>3</td> </tr> <tr> <td>P</td> <td>I</td> <td>M</td> </tr> </table>	1	2	3	P	I	M	<table border="1"> <tr> <td>v.99</td> <td></td> </tr> <tr> <td>100</td> <td></td> </tr> </table>	v.99		100	
2	1																
no	sí																
1	2	3															
P	I	M															
v.99																	
100																	
<p>13. ¿Ud. le cree al INDEC cuando da cifras del costo de vida o la tasa de desocupación? <i>Si contesta "sí" preguntar: ¿Cuánto le cree: poco, intermedio o mucho?</i> <i>Dependiendo de...</i></p>	<table border="1"> <tr> <td>2</td> <td>1</td> </tr> <tr> <td>no</td> <td>sí</td> </tr> </table>	2	1	no	sí	<table border="1"> <tr> <td>1</td> <td>2</td> <td>3</td> </tr> <tr> <td>P</td> <td>I</td> <td>M</td> </tr> </table>	1	2	3	P	I	M	<table border="1"> <tr> <td>101</td> <td></td> </tr> <tr> <td>102</td> <td></td> </tr> </table>	101		102	
2	1																
no	sí																
1	2	3															
P	I	M															
101																	
102																	
<p>14. ¿Ud. le cree a los jueces y fiscales que investigan casos de corrupción? <i>Si contesta "sí" preguntar: ¿Cuánto le cree: poco, intermedio o mucho?</i> <i>Dependiendo de...</i></p>	<table border="1"> <tr> <td>2</td> <td>1</td> </tr> <tr> <td>no</td> <td>sí</td> </tr> </table>	2	1	no	sí	<table border="1"> <tr> <td>1</td> <td>2</td> <td>3</td> </tr> <tr> <td>P</td> <td>I</td> <td>M</td> </tr> </table>	1	2	3	P	I	M	<table border="1"> <tr> <td>103</td> <td></td> </tr> <tr> <td>104</td> <td></td> </tr> </table>	103		104	
2	1																
no	sí																
1	2	3															
P	I	M															
103																	
104																	
<p>15. ¿Ud. le cree a los piqueteros cuando le reclaman al gobierno que les de planes trabajar? <i>Si contesta "sí" preguntar: ¿Cuánto le cree: poco, intermedio o mucho?</i> <i>Dependiendo de...</i></p>	<table border="1"> <tr> <td>2</td> <td>1</td> </tr> <tr> <td>no</td> <td>sí</td> </tr> </table>	2	1	no	sí	<table border="1"> <tr> <td>1</td> <td>2</td> <td>3</td> </tr> <tr> <td>P</td> <td>I</td> <td>M</td> </tr> </table>	1	2	3	P	I	M	<table border="1"> <tr> <td>105</td> <td></td> </tr> <tr> <td>106</td> <td></td> </tr> </table>	105		106	
2	1																
no	sí																
1	2	3															
P	I	M															
105																	
106																	

22. A continuación voy a leerle una serie de frases y quisiera que me de su opinión. (MOSTRAR TARJETA 4) Marque con una cruz en casillero correspondiente a la respuesta seleccionada.

En su opinión, en la Argentina...	plenamente	algo	nada	
1. ¿los derechos civiles -como la libertad de expresión y de movimiento- se respetan plenamente, algo o nada?	3	2	1	v.107
2. ¿el derecho a la propiedad privada se respeta plenamente, algo o nada?	3	2	1	v.108
3. ¿los derechos sociales –a la salud, vivienda y educación- se respetan plenamente, algo o nada?	3	2	1	v.109
4. ¿el derecho a disentir u opinar diferente se respeta plenamente?	3	2	1	v.110

te, algo o nada?					
5. ¿en general, la ley se respeta plenamente, algo o nada?	3	2	1	v.111	

24. ¿Usted considera que actualmente en nuestro país vivimos en democracia?

SI	(pasa a pregunta 24.1)
NO	(pasa a pregunta 24.2)